

## **Burundi: Continúan las masacres y los secuestros de niños**

*Con los ojos del mundo fijos en Afganistán y en las amplias repercusiones de los acontecimientos del 11 de septiembre en los Estados Unidos, Amnistía Internacional ha instado hoy a la comunidad internacional a que no se olvide de Burundi, donde la situación, en el corto plazo transcurrido desde la llegada al poder del gobierno de transición el pasado 1 de noviembre, se ha caracterizado por masacres de civiles por las fuerzas gubernamentales y el secuestro de niños por un grupo político armado.*

*«Dos semanas desde que comenzó el nuevo gobierno de transición, y los principales agentes del conflicto de Burundi no han dado señal de intentar reforzar su compromiso de proteger los derechos humanos», dice Amnistía Internacional.*

*«La vida humana sigue tratándose como si no tuviera valor, a la vez que se hacen esfuerzos cínicos para arrastrar a los niños, incluso de tan sólo 12 años, hacia ese círculo vicioso de violencia que ha sido la plaga del país en los últimos años», añade la organización.*

*Entre el 2 y el 4 de noviembre, se ha denunciado que por lo menos 93 civiles fueron asesinados por fuerzas gubernamentales en Maramvya, provincia de Bujumbura Rural. Las matanzas empezaron, según se informa, hacia la 1 de la tarde del día 2 de noviembre, y parecen haberse cometido en represalia por un incidente ocurrido el día anterior en el que combatientes que se cree pertenecían al grupo político armado Fuerzas Nacionales de Liberación (*Forces nationales pour la libération*, FNL) abrieron fuego contra un vehículo del ejército. A algunos de los civiles los*

asesinaron mientras trabajaban en sus campos; a otros, que se habían refugiado en sus casas al oír los disparos, los mataron a machetazos. Los cuerpos fueron enterrados unos días después en fosas comunes, unos seis cadáveres por fosa.

La matanza de Maramvya se produjo a raíz de la ejecución extrajudicial de por lo menos 31 civiles desarmados, entre los que había al menos seis mujeres y dos niños, cometida por fuerzas gubernamentales el 25 de octubre en las *collines* (unidades administrativas) de Buzige y Migereka II, en la provincia de Bubanza.

Otra nueva e inquietante evolución de la situación del país la constituye el hecho de que un movimiento político armado, el Consejo Nacional para la Defensa de la Democracia – Fuerzas para la Defensa de la Democracia (*Conseil National pour la Défense de la Démocratie - Forces pour la Défense de la Démocratie, CNDD-FDD*), haya comenzado a secuestrar a escolares y estudiantes en sus propios centros de enseñanza.

En la madrugada del 6 de noviembre, cuatro maestros y unos 54 escolares, de edades comprendidas entre los 12 y los 15 años, fueron secuestrados en una escuela primaria de Ruyigi; el 9 de noviembre, unos 250 niños, de entre 15 y 18 años, fueron secuestrados en el internado de Musema, en la provincia de Kayanza. El colegio fue incendiado.

Se cree que todos los niños secuestrados en Musema han sido subsiguientemente puestos en libertad o han escapado, y los cuatro maestros y 25 de los niños secuestrados en Ruyigi también han regresado a sus casas. Sin embargo, aún no se ha establecido ni el paradero ni la suerte de unos 29 de los niños de Ruyigi.

El CNDD-FDD han manifestado que se llevaron a los niños para protegerlos de las represalias de las tropas del gobierno, pero esta explicación no resulta creíble. Algunos de los niños tuvieron al parecer que transportar equipo

militar y se los forzó a ayudar a los soldados heridos, lo que hace temer que uno de los motivos de su secuestro puede haber sido el de reclutarlos por la fuerza, como niños soldados del CNDD-FDD.

El 13 de noviembre, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) informó de que en los tres días precedentes 107 niños habían sido secuestrados de los campos de refugiados de Tanzania por grupos políticos armados de etnia hutu. Se desconoce la suerte que hayan corrido.

Amnistía Internacional ha pedido que se devuelva de inmediato la libertad a todos los niños secuestrados, y ha renovado su llamamiento a todas las partes involucradas para que aprovechen la oportunidad que brinda el nuevo gobierno de transición y creen en Burundi una nueva era de respeto por los derechos humanos fundamentales.

\FIN

Documento público

\*\*\*\*\*

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.